

REVISTA PENÉLOPE EVOLUCIÓN HISTÓRICA Y LITERARIA DESDE LA ANTIGÜEDAD



PENÉLOPE

Depósito Legal: J 696-2013

Editada en Jaén (España) por Encarnación Sánchez Arenas

ISSN: 2341-0086

Revista Penélope

Miembros del consejo de redacción:

- YOLANDA CABALLERO ACEITUNO
- MANUEL GAHETE JURADO
- JUAN RAEZ PADILLA
- CLAUDIA SÁNCHEZ PÉREZ
- AKRAM JAWAD THANOON
- GENARA PULIDO TIRADO
- RACHIDA GHARRAFI
- JOSÉ SARRIÁ CUEVAS
- AMIRA DEBBABI
- BOUCHRAIL ECHCHAOUI
- ISABEL OLIVER GONZÁLEZ
- DIRECTORA: **ENCARNACIÓN SÁNCHEZ ARENAS**

10ª Edición: diciembre del 2022

Enlace a la página Web: <http://www.revistapenelope.com>

Email: encarnacion.sanchez.arenas@gmail.com

Teléfono de contacto: 617 91 87 97

***Datos curriculares y texto
narrativo de
María del Carmen Aranda***

María del Carmen Aranda



Escritora y poeta, nacida en el típico barrio madrileño de Chamberí, es una mujer decidida e inquieta y ha sido esa inquietud lo que le ha llevado a la escritura, a descubrir nuevos mundos y a poner su voz, en gargantas ahogadas e impedidas de hablar, a través de sus letras.

Actualmente (2022) desempeña un cargo de responsabilidad en una multinacional japonesa, colaborando con los países relacionados: Japón y Hungría.

Es vicepresidente de Honor de la ONG “*Otro Mundo es Posible*” y vicepresidente de la Academia Norteamericana de Literatura Moderna Internacional.

Miembro de la Academia Internacional de Ciencias, Tecnología, Educación y Humanidades de Valencia y de las Letras y Artes de Guinea Bissau. María del Carmen, asume la responsabilidad como delegada de las Relaciones Nacionales/ Internacionales de la Asociación de Escritores de Madrid (AEM) entre otras responsabilidades y membresías.

De sus publicaciones: Flores entre Escombros, Las Ventanas del Mundo, Susurros al Aire o la Quinta Clave, ha recibido distinciones especiales de distintos organismos tanto de Latinoamérica/EEUU como de su tierra natal, España. Entre ellos, la traducción en formato audio de algunos de sus libros para la Organización Nacional de Ciegos en España y el estudio y análisis en la Universidad de Baylor -Texas (EEUU) de su libro Flores entre Escombros.

Prologuista con más de una veintena de antologías. De entre sus ponencias:

- Literatura sin censura UNFV (Universidad Nacional Federico Villareal).
- El Papel de la mujer en la Literatura. “Biblioteca Nacional de Retiro” de Madrid / Cruz Roja” de Madrid / Biblioteca Municipal Miguel Hernández (Collado Villalba-Madrid).
- Sociedad y Valores (Construyendo Mundos con la Palabra) Murcia

Cronista de la antología “*Caminos sin fronteras*” ganador del 1er premio “*Versos Solidarios*”

Colaboraciones:

- Long Island al Día.
- Visítame Magazine.
- Programa Diamante.
- Letras de Parnaso.
- Cuentos Marieta.
- Otro Mundo es Posible “El Rincón de Carmen”.
- El Rincón académico Otro Mundo es Posible.
- El Chaflán de las letras.
- Opiniones. Org

Directora del programa “LA MAGIA DE LA PALABRA” en Radio Enlace 107.5 FM de Madrid.

MUJER Y LOS TECHOS INVISIBLES

«No rechaces tus sueños. Sin la ilusión, ¿el mundo qué sería?».

Ramón de Campoamor (1817-1901) Poeta español

María se quedó allí plácidamente sentada, reflexionando sobre todo lo que le rodeaba; en su dedo, un dedal, en su mente, una historia escrita entre fogones.

Sentía una gran opresión en su pecho, pero ni siquiera le estaba permitido llorar.

—Escribir o coser. Se preguntaba.

—¡Ay, mujer! -le decía su marido-, eso es inútil, ¿no lo ves? Tienes una casa y unos hijos. ¿Qué más quieres? ¿Pero qué es lo que quieres aprender? ¿Y ahora qué es lo que te pasa? ¡Si no te falta de nada! ¿De qué te sirve escribir?

¡Anda, déjate de tonterías y prepárame un té!

Y así, María aquel día recordaba una vida llena de poesías enterradas, de historias ocultas, de grandes silencios de palabras no dichas, no escritas y casi olvidadas.

Todo estaba en su mente, escritos que llevaba impresos en cada pliegue de su piel inventados en los escasos minutos de descanso que tenía, mientras le preparaba a su marido aquel insistente y requerido té.

María se levantó de la vieja silla, cómplice de una perdida ilusión, y a duras penas casi impedida, cogió un lápiz y con mano firme escribió: «*Escribir es mi pasión*».

Y ahora, mientras escribo este relato, puedo sentir sus quejas, las de María, mujer sencilla, mujer de a pie o las de una destacada escritora, Kathleen Beauchamp, modernista de origen neozelandés reprochándole a su marido: «*Estoy escribiendo, pero tú gritas: “Son las cinco, ¿dónde está mi té.” O el dulce lamento de una cubana del siglo pasado que no firmó sus obras simplemente por el hecho de ser mujer.*

Los momentos que definen nuestra vida no se planean, simplemente llegan y nos atrapan. Si no te gustan, alíate con ellos sin confrontaciones para luego escapar sigilosamente y perseguir tu verdadero sueño.

Los recuerdos de gentes, de lugares, de actividades que hacemos o de las emociones que sentimos, se reflejan en nuestros sueños; suele ser de manera tan fragmentaria que no podemos predecir cómo aparecerán, pero están allí. La mayoría de ellos son olvidados cuando despiertas, pero hay otros que se recuerdan y te acompañan mientras vives.

Nuestra vida cotidiana es el semillero de ellos. Un semillero donde sueños y realidad se entremezclan sin saber discernir muchas veces dónde nos encontramos, qué decisiones tomar. Y cuando por fin las hemos tomado, nos preguntamos si fue esa la decisión correcta.

Sueños que, a diferencia de la realidad, nos reflejan la verdad de lo que somos, sin maquillajes.

Sueña, sueña siempre hasta alcanzar lo que realmente deseas y quieres, porque al final lo conseguirás.

Las mujeres, las grandes olvidadas de la Historia, las que hemos estado durante siglos relegadas a un segundo o tercer plano dentro de la sociedad, a las que nos han vetado desarrollar nuestros intereses y capacidades durante siglos, vemos por fin cómo la sombra de esa mano amenazante se va abriendo hacia una mayor claridad. Pero no nos engañemos, ya que el reflejo de esa oscuridad permanece aún en muchos países y en muchas mentes. Gobiernos dirigidos por hombres cuyas normas dictatoriales hacen que la mujer permanezca aún en la lobreguez.

Aún nos queda mucho, mucho camino por andar, mucho trecho por recorrer.

Dicen que son los techos de cristal donde muchas mujeres se ven reflejadas y se niegan a crecer. Yo no lo creo. Los techos de cristal son esas altas e invisibles barreras que aparecen cuando las mujeres lentamente se acercan, bloqueándonos la posibilidad de avanzar y de crecer.

Mujeres del mundo como Marie Curie, Elinor Ostrom, Rigoberta Menchú, Barbara McClintock, Simone de Beauvoir, Frida Kahlo, Rosa Parks ó Clara Campoamor, son un pequeño ejemplo del nuevo camino que nos han ido abriendo.

Cualquier país o sociedad en los que la mujer no goce del debido respeto, igualdad de derechos, seguridad y libertad, será reconocido como un país dictatorial con una sociedad poco emancipada. Sigamos adelante, mujeres del mundo, haciéndonos reconocer hasta en el más recóndito rincón. Consigamos que por fin se vea nuestro nombre, nuestra cara, nuestro ser, siendo nosotras mismas, rompiendo con fuerza y sin miedo todos los «techos de cristal» que a nuestro paso vayan emergiendo.

María del Carmen Aranda

Escritora / Poeta